La música electrónica es un género musical creado mediante instrumentos electrónicos, sintetizadores, cajas de ritmos y software digital, donde el sonido se genera o modifica a través de tecnología. Surgió a mediados del siglo XX como una forma de experimentación artística, rompiendo con los esquemas tradicionales de composición acústica para explorar texturas, ritmos y atmósferas innovadoras. Su evolución ha estado ligada al desarrollo tecnológico, desde los primeros theremines y sintetizadores modulares hasta las producciones digitales actuales basadas en DAWs (Digital Audio Workstations).

En sus inicios, compositores vanguardistas como Karlheinz Stockhausen y Wendy Carlos utilizaron equipos electrónicos para crear piezas experimentales, sentando las bases del género. En los años 70, bandas como Kraftwerk popularizaron sonidos robóticos y ritmos mecánicos, influyendo en el synth-pop y el techno. La década de 1980 vio el auge de sellos como Detroit Techno y Chicago House, donde artistas como Juan Atkins y Frankie Knuckles fusionaron electrónica con grooves bailables, dando origen a la cultura club.

Los años 90 marcaron la explosión global del género con el trance, el drum and bass y el ambient, mientras festivales como Love Parade en Berlín o Rave Culture en Reino Unido convertían la música electrónica en un fenómeno masivo. Artistas como Daft Punk, The Chemical Brothers y Aphex Twin llevaron el género a nuevos niveles de creatividad, mezclando estilos y explorando sonidos abstractos.

En el siglo XXI, la electrónica se ha diversificado en subgéneros como el EDM (Electronic Dance Music), el dubstep o el lo-fi house, dominando escenarios como Tomorrowland y Coachella. Además, ha permeado otros géneros, desde el pop hasta el hip-hop, gracias a productores como Calvin Harris o Flume.